

Humberto Vida Unda. Filósofo del Inti Raymi. Obras filosóficas, Segundo Montoya y Jesus Galdos (Compiladores), Grupo Heraldos Editores, 2025, pp. 411

Wenner Wells Aliaga Silva

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú

wenner.aliaga@unmsm.edu.pe

ORCID: 0009-0001-2472-704X

La primera vez que encontré el nombre de Humberto Vidal Unda (HVU, en adelante) fue en la revista *Rikchariy Yuyaykunata —Despertar el pensamiento, en español—*. Ese primer número constituía un homenaje al filósofo, cuya obra —hasta esta compilación— permanecía en la oscuridad: dispersa, fragmentada y alejada de la circulación académica. No resulta casual que la revista naciera bajo la dirección de Segundo Montoya Huamaní y que el artículo inaugural, “Trayectoria y pensamiento filosófico de Humberto Vidal Unda”, llevara la firma de Jesús Galdos Gamarra; puesto que ambos hoy figuran como editores de la compilación que motiva esta reseña, prolongando un compromiso sostenido con la obra y la memoria de HVU.

De aquel primer encuentro surgió una pregunta: ¿cómo explicar que un pensador con aportes significativos hubiera permanecido al margen del reconocimiento público y académico? ¿por qué un filósofo profundamente preocupado por el Cusco y el Perú era, sin embargo, desconocido para cusqueños y, con mayor razón, para los peruanos? La historia de las ideas muestra que algunos pensadores no alcanzan en vida el reconocimiento que merecen: sus escritos se pierden, se dispersan o quedan enterrados en bibliotecas, eclipsados entre otros volúmenes. El olvido parece ser el destino probable de muchas figuras del pensamiento. Tal podría haber sido también la suerte de HVU, de no mediar la curiosidad intelectual, la dedicación y la constancia de Montoya y Galdos.

Pensar en un filósofo cusqueño no evoca, en el imaginario colectivo, un nombre de referencia inmediata. Existe una marcada ignorancia respecto de la genealogía filosófica del Cusco y de su producción académica. Este volumen busca remediar dicha situación proponiendo a HVU como figura de referencia. Su obra y su influencia en la ciudad imperial fueron considerables, aunque no corrieron la misma suerte: mientras su producción académica quedó relegada a la Biblioteca Municipal del Cusco —olvidada por muchos, recordada por pocos—, su influencia cultural continúa viva a través de la representación anual del Inti Raymi, instituida en 1944 gracias, en parte, a su impulso.

La compilación reseñada reúne su tesis doctoral, ensayos, artículos y ponencias producidos entre 1938 y 1965. El trabajo de rescate produce una doble operación: (1) habilita el acceso a un corpus que había permanecido fragmentado por las condiciones de su publicación y, al mismo tiempo, (2) reabre discusiones que HVU supo plantear con notable lucidez. El volumen organiza los textos en orden cronológico, mostrando la evolución de su pensamiento desde una etapa inicial ecléctica hasta una fase metafísica. Este gesto editorial permite identificar la unidad subyacente que sostiene, bajo la aparente heterogeneidad de los escritos, la pregunta central que articuló su trayectoria: *¿de qué manera el arte y*

la filosofía pueden contribuir a integrar un proyecto de nación históricamente frustrado?

La interrogante, de naturaleza estética y política, adquiere densidad a medida que se recorre la compilación. HVU puede situarse dentro de la tradición de intelectuales peruanos —entendidos como agentes orientados a comprender y transformar su realidad histórica— que buscaron pensar la identidad nacional y formular una filosofía auténticamente peruana, como José Carlos Mariátegui y, posteriormente, Augusto Salazar Bondy. El punto de encuentro entre estos pensadores reside en su acercamiento crítico al marxismo: lo usaron como método interpretativo y no como guía ortodoxa. Sin embargo, HVU se distingue por optar por la vía estética como fundamento analítico. Allí se concentra la originalidad de su pensamiento temprano.

Es sin duda la etapa ecléctica de HVU la más interesante, por ser la más fecunda y variada, y puede examinarse a partir de tres ejes: (1) el arte vital, (2) el problema del indio y (3) una filosofía americana. El trasfondo de estos tres núcleos es el mismo: la búsqueda de categorías capaces de comprender e integrar una nación fragmentada.

1. El arte vital

Uno de los aportes más significativos de HVU aparece en su tesis doctoral *Hacia un nuevo arte peruano* (1938). El texto despliega un análisis crítico de las teorías estéticas europeas contemporáneas, revelando un conocimiento amplio y profundo de la tradición artística y filosófica. HVU las examina, contextualiza y reinterpreta desde las condiciones materiales e históricas del Perú. Su originalidad radica en la capacidad de traducir categorías europeas a su realidad inmediata, anticipando una actitud que más tarde caracterizaría la defensa que Leopoldo Zea realizó de la filosofía latinoamericana frente a las objeciones de dependencia formuladas por Augusto Salazar Bondy.

La noción de *arte vital* sintetiza el aporte estético de HVU: un arte que forma, eleva y transforma el espíritu humano. Su función es simultáneamente ética, cultural e histórica. Sin embargo, en este punto se evidencia una tensión que es necesario poner de relieve. La categoría adquiere una dimensión normativa: presupone un ideal de formación y cohesión nacional que corre el riesgo de homogeneizar la diversidad cultural del país. La aspiración de diluir diferencias raciales y antagonismos mediante un arte unificador revela el horizonte integrador del pensamiento de HVU, pero también limita su alcance si se lee desde perspectivas multiculturales o pluriculturalistas.

La apuesta de HVU por un arte articulador del proyecto de nación es filosóficamente sugerente: desplaza la estética del plano ornamental al plano político. No obstante, este desplazamiento exige preguntarse si un programa estético puede asumir funciones históricas tan amplias sin recaer en una pedagogía cultural del consenso. El mérito de HVU reside en haber planteado la pregunta; la limitación, en no haber explorado suficientemente sus implicancias para un país multiétnico, multilingüe y atravesado por desigualdades profundas.

2. El problema del indio

Leer a HVU en este punto resulta particularmente familiar. La presencia conceptual de José Carlos Mariátegui es evidente, y el propio HVU reconoce que su propósito no es ofrecer una teoría novedosa, sino ordenar y repetir lo ya dicho por otros pensadores. Esta declaración anticipa tanto la familiaridad conceptual del texto como las limitaciones de su aporte teórico.

HVU sostiene que el problema del indio es, en el fondo, un problema económico y social. La dominación racial se sostiene en una estructura de explotación material que define las relaciones de producción en el Perú. En ese sentido, coincide con Mariátegui: la cuestión indígena no puede resolverse únicamente en el terreno cultural, sino en el nivel material que reproduce y sostiene la desigualdad histórica.

Sin embargo, esta afinidad introduce una tensión evidente. Si en el plano estético HVU muestra una originalidad notable, su reflexión sobre el problema del indio resulta comparativamente menos innovadora. El texto no alcanza la fuerza conceptual de sus escritos estéticos o filosóficos posteriores. Se advierte la ausencia de una elaboración conceptual propia que vaya más allá de las ideas ya establecidas.

Esta limitación no le resta relevancia histórica. La lectura permite comprender cómo un filósofo formado en Cusco asumió, desde su realidad regional, una problemática nacional que lo precedía y lo excedía. Además, permite observar cómo articula lo indígena en el proyecto nacional que su estética propone: el arte vital debía contribuir a superar las fracturas raciales del país. Así, este eje no está aislado del resto de su obra, aunque su tratamiento no alcance —como él mismo admite— el grado de originalidad presente en otros temas.

3. Una filosofía americana

El tercer eje aborda la posibilidad de una filosofía auténticamente americana. Para HVU, esta posibilidad es real, pues toda filosofía auténtica surge de un sistema de vida y no únicamente de un conjunto abstracto de ideas. De allí que dos conceptos resulten centrales: *sistema de vida* y *sistema de pensamiento*. El pensamiento nace de la vida; sin un modo particular de vivir, no puede surgir un modo singular de pensar.

Desde esta perspectiva, HVU concluye que el Perú carece de una filosofía que corresponda a su estructura histórica. No existe una elaboración filosófica capaz de interpretar y transformar la realidad social y cultural de manera orgánica, como sí ocurrió en Grecia, India o China. Esta carencia no es incapacidad, sino una tarea pendiente: elaborar una filosofía que articule la experiencia peruana en su complejidad, contradicciones y potencialidades. El planteamiento anticipa —con premisas distintas— las propuestas de Augusto Salazar Bondy, quien también reclamó la necesidad de una filosofía propia, aunque desde la crítica a la dependencia cultural.

En este punto HVU revela sus principales influencias filosóficas: el materialismo dialéctico, el realismo científico, el naturalismo y el indigenismo. La combinación es peculiar, pero coherente con su intento de construir un marco conceptual que articule ciencia, historia y cultura. Su preocupación por la autenticidad filosófica no se limita a la identidad nacional; se orienta a la construcción de un pensamiento sistemático y coherente.

Esta compilación constituye un documento indispensable para comprender la vida intelectual del Cusco y, de modo más amplio, para reconstruir un capítulo poco explorado de la filosofía peruana. HVU aparece como un pensador complejo, capaz de articular estética, política y metafísica en un proyecto orientado a contribuir a la construcción de una nación inconclusa.

El volumen es una invitación a releer las preguntas que animaron la obra de HVU: ¿qué lugar ocupa el arte en la formación de un país fragmentado?, ¿cómo se integra la cuestión indígena en un proyecto nacional?, ¿es posible elaborar una filosofía auténtica desde América Latina? Estas preguntas siguen abiertas. La compilación demuestra que HVU aún tiene mucho por decir, su rescate reabre debates que siguen siendo los nuestros y nos recuerda que la tarea de pensar el país permanece inacabada.